

Introducción

Silvia Morelli
(Directora de la Escuela de Ciencias de la Educación)
(Universidad Nacional de Rosario)

Infinitas razones existen para escribir y dar a conocer, y siempre procuramos conservar esos espacios culturales en los que es posible tener algo para transmitir. En el caso que nos ocupa, esta revista sigue siendo la excusa para enfocar al campo educativo y los múltiples recortes que permiten armar el caleidoscopio de objetos de análisis que involucran a docentes e investigadores en problemas como la inclusión social, las infancias, la historia, la educación superior, la alfabetización, el sistema educativo, la docencia, entre tantos otros.

Por ello, en el quinto aniversario de la publicación de la “Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación” decidimos homenajear a todos sus protagonistas autores y lectores con una edición especial. Esta edición intenta, no sólo destacar la próspera vida de la Revista y su saludable crecimiento, sino también las producciones vinculadas con Educación Superior. No nos llama la atención que ésta continúe en el centro del debate, ni que numerosos artículos traten sobre ella. Más bien queremos rescatar su centralidad, recuperar las producciones presentadas para este número considerando la pertinencia de tratar, en la primera década del siglo XXI, los debates que instalan la redefinición de la relación entre la educación superior y la sociedad, que por ser tan compleja requiere de un compromiso académico que acepte los actuales estados del arte, la adversidad de las coyunturas y los tiempos de la producción científica. Cómo no hacer lugar en esta edición especial y destacar el desafío al que se enfrenta la educación superior en estos tiempos, cómo no someternos a él, aun advertidos de su perplejidad.

Cabe destacar entonces, lo acertado de los artículos que constituyen el número especial de esta Revista N° 4 Año 5 y el aporte que realizan en consonancia con las políticas académicas establecidas para su edición.

Un agudo análisis iniciado con un recorrido conceptual aborda, a través de **Marta Brovelli**, el curriculum universitario y su debate en torno a las competencias. La reflexión comienza con una preocupación más que elocuente cuando se interroga sobre si el cambio curricular basado en competencias es

percibido solamente como respuesta a demandas externas al campo educativo o si puede vivirse como un cambio para mejorar la formación profesional. Dos artículos sobre las representaciones sociales en campos diversos como la matemática y las artes visuales y la música arrojan debates sociológicos a la enseñanza. El primero de ellos, escrito por **Bertha Ivonne Sánchez Luján y Alberto Camacho Ríos**, demuestra con maestría el cruce entre la enseñanza del concepto de función con la teoría de las representaciones sociales. La segunda reflexión que advierte relaciones entre la enseñanza de un campo específico y las representaciones sociales la traen **Sonia Alzamora, Carina Barroso, Adriana Garbarino, Patricia Cusel, Nidia Doris Forte, Claudia Pechin y Diana E. Santos**. Seis casos del profesorado en Bellas Artes ofrecen como supuesto la consideración acerca de que las representaciones de los docentes sobre la educación artística son diferentes según la interpretación del objeto arte y la enseñanza del mismo.

Tres brillantes producciones recuerdan la llegada de las tecnologías de la comunicación a la educación superior y con ello la modificación de las situaciones de enseñanza. El artículo de **Rosanna Forestello y Mónica Gallino** narra prácticas en un posgrado orientadas con tecnologías evocando un nuevo paradigma pedagógico-tecnológico. El segundo de los artículos se ocupa de prácticas de enseñanza y aprendizaje en la formación de profesores. Para ello, **Gaby Ulate Solís y Enrique Vilchez Quesada** desarrollan el proceso de su investigación denominada *Recursos Didácticos para el Aprendizaje* bajo un enfoque bimodal. El tercer artículo de esta serie lo presentan **Susana Copertari y Yanina Fantasía** en la exposición de un proyecto de investigación que recupera las prácticas de enseñanza y aprendizaje orientadas hacia la educación a distancia en la Universidad Nacional de Rosario. Provenientes de diferentes universidades, estas tres producciones demuestran que tras la incorporación de las nuevas tecnologías a las prácticas docentes, radica la preocupación común en la mejora de las situaciones de enseñanza y de aprendizaje.

La importancia en la gestión universitaria también se hace presente en esta edición. **Ana María Trotini y Emilio Contesti** destacan el proceso de capacitación en gestión y brindan respuestas a esta necesidad a través de la incorporación de tecnologías digitales. Una propuesta por demás de interesante la trae **Célida Valdés Menocal** cuando enuncia la preocupación de la educación cubana frente a la educación ambiental y su incorporación en los planes de estudios de las carreras universitarias de cara a los retos del siglo XXI. Los problemas de autoridad en la educación superior, específicamente en la universidad, también se presentan en este número. **María Paula Pierella** relata los sentidos atribuidos a la autoridad de los profesores universitarios a través de estudiantes próximos al egreso. Un trabajo de **Eduardo Langer y Esther Levy** narra dos experiencias en bachilleratos populares y sostienen que el vínculo con el Estado define, con intencionalidad política, los modos de

relación y las prácticas educativas que se generan. El artículo de **Juan Ruiz** ofrece un interesante análisis entre la desregulación de las políticas públicas en los 90, su relación con las privatizaciones y las reformas educativas, en la Provincia de Santa Cruz (Argentina).

Ocupando la sección dedicada a las reseñas de libros, **Natalia Sgreccia y Yanina Fantasía** analizan la propuesta compilada por Ada Guzón Camporedondo y escrita por una veintena de autores preocupados por el desarrollo local equitativo en la sociedad cubana. Estas experiencias, que a simple vista podrían resultar lejanas, son presentadas por las autoras con la intencionalidad de su transferencia a situaciones de nuestro contexto.

Dos reseñas de eventos nos permiten evocar las preocupaciones de los académicos por la elaboración de saberes. Una de ellos, escrita por **Natalia Fattore**, relata el *VII Encuentro de Cátedras de Pedagogía de Universidades Nacionales* llevado a cabo en la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, donde la cátedra homónima de la Escuela de Ciencias de la Educación fuera la organizadora. Esta instancia confirma la necesidad de continuar con los debates intercátedras, en el marco de las universidades nacionales. El otro evento, que también tuvo lugar en la Universidad Nacional de Rosario, narrado por **Marta Massa y Elisa Petrone**, destaca el *III Foro de Enseñanza de las Ciencias*. Organizado de manera colaborativa por diferentes instituciones comprometidas con la alfabetización científica en la escolaridad, demuestra el compromiso social y educativo de la academia con la transferencia de saberes a otras instituciones educativas.

Va nuestro reconocimiento a los hacedores de esta Revista. A quienes la sostienen con el hacer cotidiano, en la crudeza de las condiciones materiales de trabajo que transforman en un esfuerzo incalificable las tareas de edición de un texto impreso en una escuela, de una facultad de una universidad pública.

A su Directora, **Susana Copertari**, por la coordinación total de un proceso tan integral y complejo. Al Comité Editorial integrado por **Natalia Sgreccia, Virginia Fantoni, Noelia Pierucci, Lucrecia Bereciartua, Valeria Cecchin, Yanina Fantasía, María Eugenia Guida y María Laura Segura**. Sin este laborioso equipo que supo tejer compromiso en torno a la noble tarea de la divulgación científica, esta edición hubiera sido imposible.

A los académicos capaces de elaborar juicios valorativos en calidad de evaluadores, o de miembros del Comité Académico, y que contribuyen con la distinción y el prestigio de esta revista.

A las asociaciones gremiales como Amsafe Rosario, AGCER, COAD y CTA que nos respaldan tras la convicción ideológica y política de justas situaciones educativas.

A la Asociación Cooperadora de la Facultad de Humanidades y Artes, José Pedroni, por la confianza depositada en la Escuela de Ciencias de la Educación y en los académicos que la integran.

A estos últimos, a los colegas que ofrecieron sus producciones para este número de edición especial, un destacado reconocimiento porque sin ellos la vida de la Revista carecería de la fuerza y de las tonalidades que la comprometen con la vida en democracia, con la defensa de los derechos humanos y con el apoyo de una educación pública que incluye, sin distinción alguna a todos los argentinos y argentinas y hermanos de otros países, cualquiera sea su condición, cualquiera sea el territorio que habiten, cualquiera sea el saber que demanden.

Vaya el agradecimiento a todos los que contribuyen con la aparición y permanencia de la Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación y a sus lectores, como potenciales contribuyentes.